

A couple of messages ago (#67), I wrote about how Paul and Barnabas shared the good news of Jesus with anyone who would listen, and how they went to the non-Jews (the Gentiles) taking part in the fulfillment of a prophecy by Isaiah made hundreds of years earlier. As it stated, they took light and salvation to all the earth, not just the Jews. This PB and J combination was incredible... not peanut butter and jelly, but Paul, Barnabas and Jesus. It was without a doubt a combo God cooked up, because the Holy Spirit spoke it to the church in Antioch as some prophets and teachers were gathered together worshipping God and fasting... long before peanut butter and jelly was invented. As P.B. travelled around the Roman empire sharing the love of J., they started churches wherever they could. But their partnership would only last a couple of years.

Today, we all can see that conflict and disagreement are on the rise in the world, and the church as a whole, it seems to me, hasn't been able to separate itself from them. Since I was a young boy, I have heard the phrase, "agree to disagree" which happened to Paul and Barnabas, the missionary partnership that help expand the early church. At one point, they had decided to go back and visit the churches they had started, to encourage and strengthen them, making sure the young churches had a bright future of walking in Jesus' footsteps, shining His light, sharing His love and forgiveness. But, they had such an intense disagreement about who they wanted to bring with them, they actually parted ways. They both continued towards the same goal, but with different people and in different directions... literally. Paul took Silas, a leader in the church at Antioch, and went north by land and Barnabas went west by boat taking his close relative, John Mark.

You might be thinking I'm about to talk about division in the church, but I'm not. I want to talk about unity and pressing on no matter what. Yes, some might have different ways or desires on how to do God's work and share His Word, and undeniably the early church that Jesus' disciples formed after His death has changed in many ways and for many reasons. But, the foundation is non-negotiable. Everything must be based on faith in Jesus Christ as God's only Son who was crucified, dying as a sinner though He never sinned. Thus, paying the price no other human could or can do, He became the Savior of the world... His shed blood is redemption of sin, and the only Way to the Father.

Now, God's Word says, "...let no one split apart what God has joined together." Of course, He was speaking about a man and woman in marriage, but shouldn't that apply to other things God brings together? ...like, maybe a church? Remember, that is His body. From what I read and understand about God, the Holy Spirit and Jesus, is that there is complete unity; They are One, and that is the idea for the church... to be joined together as one. The P.B. and J. break-up I spoke about above was due to Barnabas wanting to take John Mark. The issue was Paul's concern about how Mark abandoned them to do the work themselves while they were on their missionary journey, sharing the Light with the world. Barnabas gave John Mark another shot and he (as scholars believe) became the first to write one of the four Gospels, the book of Mark, some 20 years later. Paul continued doing missionary journeys with others, and despite all the tribulation and suffering he faced, wrote much of the New Testament. So, did God split them apart? Some might say yes, I would say no... but all should agree that God's will continued, and His Word was written so that the church could grow and be strengthened to shine light to the world as Jesus their Savior did for them. Instead of speaking ill of each other, they stayed focused on their Savior and obedience to His mission.

Isaiah speaking about Jesus 700 years before He was born wrote by God's Spirit, "*I am the Lord; I have called you in righteousness; I will take you by the hand and keep you; I will give you as a covenant for the people, a light for the nations, to open the eyes that are blind, to bring out the prisoners from the dungeon, from the prison those who sit in darkness.* Isaiah 42:6-7 ESV

Then, Paul wrote this to the church about Jesus some 25 years after His resurrection,
"In union with him, through the shedding of his blood, we are set free — our sins are forgiven; this accords with the wealth of the grace he has lavished on us. In all his wisdom and insight he has made known to us his secret plan, which by his own will he designed beforehand in connection with the Messiah and will put into effect when the time is ripe — his plan to place everything in heaven and on earth under the Messiah's headship." Ephesians 1:7-10 CJB

It's all about the church being united, working together, shining one Light, coming under One headship... Jesus the Messiah having one body. We all can be freed and pardoned by His blood, our eyes opened to His plan (no more sitting in darkness), and be joined to Him and each other in His covenant through His Spirit. Pardon Believers and Jesus, PB and J, what a combo!

Have a blessed week being united together by one Spirit as one body under One head. God knows how to make a classic combo!

Hace un par de mensajes (#67), escribí acerca de cómo Pablo y Bernabé compartieron las buenas nuevas de Jesús con cualquiera que quisiera escuchar, y cómo fueron a los que no eran judíos (los gentiles) participando en el cumplimiento de una profecía de Isaías hecho cientos de años antes. Como decía, llevaron la luz y la salvación a toda la tierra, no sólo a los judíos. Esta combinación de PB y J fue increíble... no mantequilla de maní y mermelada (Peanut Butter and Jelly), sino Pablo, Bernabé y Jesús. Sin duda fue un combo que Dios cocinó, porque el Espíritu Santo se lo habló a la iglesia en Antioquía cuando algunos profetas y maestros estaban reunidos adorando a Dios y ayunando... mucho antes de que se inventara la mantequilla de maní y la mermelada. Como P.B. viajaron por todo el imperio romano compartiendo el amor de J., fundaron iglesias donde pudieron. Pero su cooperativa solo duraría un par de años.

Hoy, todos podemos ver que el conflicto y el desacuerdo están aumentando en el mundo, y la iglesia en su conjunto, me parece, no ha podido separarse de ellos. Desde que era un niño, escuché la frase, «estar de acuerdo en estar en desacuerdo» que le sucedió a Pablo y Bernabé, la cooperativa misionera que ayudó a expandir la iglesia primitiva. En un momento, habían decidido regresar y visitar las iglesias que habían comenzado, para alentárlas y fortalecerlas, asegurándose de que las iglesias jóvenes tuvieran un futuro brillante de caminar en los pasos de Jesús, brillar Su luz, compartir Su amor y perdón. Pero, tuvieron un desacuerdo tan intenso sobre a quién querían traer con ellos, que en realidad se separaron. Ambos continuaron hacia el mismo objetivo, pero con diferentes personas y en diferentes direcciones... literalmente. Pablo tomó a Silas, un líder de la iglesia en Antioquía, y se fue al norte por tierra y Bernabé se fue al oeste por barco con su familiar cercano, Juan Marcos.

Quizás estés pensando que estoy a punto de hablar sobre la división en la iglesia, pero no es así. Quiero hablar sobre la unidad y seguir adelante pase lo que pase. Sí, algunos pueden tener diferentes formas o deseos sobre cómo hacer la obra de Dios y compartir Su Palabra, e innegablemente la iglesia primitiva que formaron los discípulos de Jesús después de Su muerte ha cambiado de muchas maneras y por muchas razones. Pero, la base no es negociable. Todo debe basarse en la fe en Jesucristo como el único Hijo de Dios que fue crucificado, muriendo como pecador, aunque nunca pecó. Así, pagando el precio que ningún otro ser humano podía ni puede hacer, se convirtió en el Salvador del mundo... Su sangre derramada es la redención del pecado y el único Camino al Padre.

Ahora, la Palabra de Dios dice, «...que nadie separe lo que Dios ha unido.» Por supuesto, estaba hablando de un hombre y una mujer en matrimonio, pero ¿no debería aplicarse eso a otras cosas que Dios une? ...como, tal vez una iglesia? Recuerde, ese es Su cuerpo. Por lo que leo y entiendo acerca de Dios, el Espíritu Santo y Jesús, es que hay una unidad completa; Ellos son Uno, y esa es la idea de la iglesia... estar unidos como uno. El P. B. y J., la ruptura de la que hablé anteriormente se debió a que Bernabé quería llevarse a Juan Marcos. El problema era la preocupación de Pablo acerca de que Marcos los abandonó para hacer el trabajo ellos mismos mientras estaban en su jornada misionera, compartiendo la Luz con el mundo. Bernabé le dio otra oportunidad a Juan Marcos y él (según creen los eruditos) se convirtió en el primero en escribir uno de los cuatro Evangelios, el libro de Marcos, unos 20 años después. Pablo continuó haciendo viajes misioneros con otros y, a pesar de todas las tribulaciones y sufrimientos que enfrentó, escribió gran parte del Nuevo Testamento. Entonces, ¿Dios los separó? Algunos podrían decir que sí, yo diría que no... pero todos deberían estar de acuerdo en que la voluntad de Dios continuó, y Su Palabra fue escrita para que la iglesia pudiera crecer y fortalecerse para iluminar al mundo como Jesús, su Salvador, lo hizo por ellos. En lugar de hablar mal el uno del otro, permanecieron enfocados en su Salvador y en la obediencia a Su misión.

Isaías hablando de Jesús 700 años antes de que naciera escribió por el Espíritu de Dios, «Yo, el Señor, te he llamado para manifestar mi justicia. Te tomaré de la mano y te protegeré, y te daré a mi pueblo, los israelitas, como símbolo de mi pacto con ellos. Y serás una luz para guiar a las naciones. Abrirás los ojos de los ciegos; pondrás a los cautivos en libertad, soltando a los que están en calabozos oscuros.» Isaías 42:6-7 NTV

Luego, Pablo escribió esto a la iglesia acerca de Jesús unos 25 años después de Su resurrección, «Dios es tan rico en gracia y bondad que compró nuestra libertad con la sangre de su Hijo y perdonó nuestros pecados. Él desbordó su bondad sobre nosotros junto con toda la sabiduría y el entendimiento. Ahora Dios nos ha dado a conocer su misteriosa voluntad respecto a Cristo, la cual es llevar a cabo su propio buen plan. Y el plan es el siguiente: a su debido tiempo, Dios reunirá todas las cosas y las pondrá bajo la autoridad de Cristo, todas las cosas que están en el cielo y también las que están en la tierra.» Efesios 1:7-10 NTV

Se trata de que la iglesia esté unida, trabajando junta, brillando una Luz, viéndole abajo uno Liderazgo... Jesús el Mesías teniendo uno cuerpo. Todos podemos ser liberados y perdonados por Su sangre, nuestros ojos abiertos a Su plan (no más estar sentados en la oscuridad), y unirnos a Él y unos a otros en Su pacto por Su Espíritu. Creyentes perdonados (Pardoned Believers) y Jesús, PB y J, ¡qué combinación!

Que tengan una semana bendecida unidos por un Espíritu como un cuerpo bajo Una sola cabeza. ¡Dios sabe cómo hacer un combo clásico!